

Agenda

CONFIDENCIAL

■ Oportunidades *reloaded*

Luis Soto

iPrimero los Pobres! Parece ser el nuevo lema del "gobierno del cambio de fondo" para el periodo 2010-2012. Y para quien lo dude, Andrés Manuel, perdón, Agustín Carstens, secretario de Hacienda, anunció para 2010 la creación de un impuesto del 2 por ciento al consumo para profundizar el combate a la pobreza, el cual espera apruebe el Legislativo.

Por ello, el Ejecutivo propuso aumentar más del 50 por ciento el presupuesto a los programas Oportunidades y Apoyo Alimentario para que en 2010 en conjunto sea de 74 mil 500 millones de pesos. Tan importante propuesta deberíamos celebrarla todos los mexicanos, pero como siempre existe "un pelo en la sopa de los pobres", los observadores políticos objetivos e imparciales cuestionan: ¿Por qué si en los dos primeros años de la administración calderonista la pobreza por ingresos a escala nacional en todos sus niveles se incrementó en cinco millones de personas —Coneval *dixit*—, quieren meterle más lana? ¿Qué supuestamente no iban a revisar el programa Oportunidades para "focalizar" los recursos a los "jodidos plus"? ¿Acaso no prometieron acabar con los desvíos de la lana destinada a los pobres? Pues parece que todo eso que prometieron era muy difícil hacerlo, por lo que decidieron crear el impuesto del 2 por ciento y aumentar los recursos para fortalecer el combate a la pobreza.

Algunos analistas que conocen a fondo las entrañas del programa de desarrollo humano Oportunidades del gobierno federal expresan una serie de preguntas para las cuales, dicen, no tienen respuestas; pero tal vez sí las tengan los secretarios de Desarrollo Social, Ernesto Cordero, y de Hacienda y Crédito Público,

Agustín Carstens:

1) Oportunidades tiene una ancha puerta de entrada, por la que han cabido hasta ahora cinco millones de familias que sobreviven en la miseria extrema. Esto significa 25 millones de mexicanos, si se utiliza el mismo cálculo que hacen las propias autoridades de Sedesol, que es de cinco personas por familia en nuestro país. A estos compatriotas se les proporcionan servicios médicos gratuitos; alimentos para los infantes; en muchos casos modestas becas para estimular la asistencia a la escuela de los niños y los jóvenes, así como dinero, mucho dinero en efectivo que se entrega personalmente a cada una de las mujeres madres de familia, porque se considera que si se entrega a los hombres, ellos podrían malgastar esos recursos.

Las cuentas alegres que han hecho las autoridades hasta hoy, son que el programa Oportunidades es un exitazo, porque periódicamente ingresan muchas familias, y miles de familias más —cientos de miles— esperan turno en lo que los burócratas de Sedesol llaman despectivamente las "tuberías" del programa, es decir, la inacabable fila de jodidos que esperan pacientemente a que se abra la llave de esas tuberías y puedan entrar por la puerta que les da derecho a la ayuda permanente.

Y es precisamente esa permanencia una de las muchas fallas del programa. ¿Dónde está la puerta de salida de Oportunidades? ¿En qué momento deciden las autoridades que una familia ya tiene la capacidad de sobrevivir sin el apoyo gubernamental? ¿Existe un límite, o en cada nueva promoción de apertura de las tuberías ingresarán más y más mexicanos hasta el infinito? ¿Cuántas familias, desde que se inició el programa, han utilizado la puerta de salida de Oportunidades... en caso de que

esa puerta exista?

2) ¿Qué porcentaje de los impuestos que se recaudan hasta ahora se destina al programa Oportunidades? A ese tanto por ciento habrá que agregar los dos puntos que propone la iniciativa del presidente Felipe Calderón. Sólo así podremos saber, con más o menos precisión, cuántos miles de millones de pesos anuales y qué porcentaje de las cargas fiscales van a parar a la ayuda que la nación proporciona a 25 millones de mexicanos —y con-

tando— que forman el sobre poblado club de los jodidos plus, que no mueren de hambre gracias a Oportunidades, o sea, gracias a nuestros impuestos.

3) ¿Y los otros 25 millones de mexicanos que solamente están jodidos —sin el plus—, y que se rascan con sus propias uñas? ¿También entrarán a Oportunidades?

4) ¿Acabará dividido nuestro país en dos mitades: 50 millones de mexicanos acogidos al programa Oportunidades, y otros 50 y tantos millones, entre los que se encuentran: pobres a secas que viven como Dios les da a entender, clasemedieros en picada, clasemedieros estables, riquillos en descenso, ricos en ascenso, unos cuantos "ricardos", y contados, contadísimos "super ricardos"... ¡Ah!, y la clase política, que se cuece aparte porque también vive de nuestros impuestos, pero vive ¡muy bien, no se priva de nada!

5) ¿O será que el reforzamiento del programa Oportunidades tiene el propósito de impedir, frenar o posponer el "estallido social", que algunos observadores de la realidad nacional prevén para el futuro cercano?, ¿habrá que creer en la afirmación de un grupo de analistas prospectivos en el sentido de que "la revolución ya comenzó... pero no nos hemos dado cuenta"?



Fecha 10.09.2009	Sección Política	Página 30
----------------------------	----------------------------	---------------------

6) Una última cuestión, por ahora: ¿cómo va a demostrarnos el gobierno federal que el 2 por ciento de impuesto para combatir la pobreza se destinará, efectivamente, a ese propósito y no será desviado a otros rubros mediante ingenierías financieras que son la especialidad de nuestra respetable burocracia?

Algunas respuestas por parte del secretario de Desarrollo Social, Ernesto Cordero: El Programa Oportunidades ("reloaded", dicen algunos) y el de Apoyo Alimentario, beneficiarán a un millón 350 mil nuevas familias en zonas urbanas. También se propone un aumento del 50 por ciento en los recursos asignados a estos dos programas, lo que permitiría apoyar, en total, a

poco más de 34 millones de hombres, mujeres y niños. Se pretende atender por primera vez a siete millones 400 mil niños de hasta nueve años de edad, con transferencias económicas para fortalecer su nutrición, educación y salud.

Cordero Arroyo afirmó que como parte de este esfuerzo a favor de la nutrición y la economía familiar, se destinarán recursos para mantener sin incremento el precio de la Leche Fortificada Liconsa que actualmente beneficia a seis millones de mexicanos. ☒

¿Cómo va a demostrarnos el gobierno federal que

el 2 por ciento de impuesto para combatir la pobreza se destinará, efectivamente, a ese propósito y no será desviado a otros rubros mediante ingenierías financieras que son la especialidad de nuestra respetable burocracia?